BOAS

DICIEMBRE 2023
TOMO CLXIV Nº 2431

Archidiócesis de Sevilla

BOLETÍN OFICIAL
DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA

Diciembre 2023 Nº 2431

Arzobispo

Cartas dominicales

No tengáis miedo. 365
Un profeta de fuego. 367
Testigos de la luz. 369
La fe de María Santísima. 371

Secretaría General

Nombramientos. 373
Ceses 373
Necrológicas. 373

Departamento de Asuntos Jurídicos

Confirmación de Juntas de gobierno. 375

Santa Sede

Mensaje Urbi et Orbi. Navidad 2023. 377

Índice General

Índice General 2023. 381

Arzobispo

Carta Dominical

NO TENGÁIS MIEDO
(3-12-2023)

Comenzamos un nuevo año litúrgico con el primer domingo de Adviento. Tiempo de esperanza en un mundo complejo y lleno de tensiones a causa de acontecimientos diarios en el presente y por la incertidumbre ante el futuro. Los cristianos, que formamos parte de este mundo, participamos también de la tensión, de la inquietud y de las ansiedades ante el futuro del hombre y del mundo; pero, por encima de todo, el cristiano es el hombre de la esperanza. Adviento significa venida, la venida del Señor. Venir es hacerse presente. Se hizo presente en la tierra con la Encarnación, naciendo de la Virgen, viviendo entre los hombres como uno de tantos; se hace presente ahora por medio de la gracia; se nos hará presente en visión después de nuestra muerte cristiana.

Todos estamos invitados a hacer nuestro personal proyecto de Adviento, que ha de ser sobre todo un propósito de acogida del Señor que viene y de reavivar nuestra confianza en Él. La confianza que nace de la seguridad de la persona que se siente amada. La palabra de Isaías, que escuchamos en este domingo, se concreta en una plegaria confiada: "Tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla y Tú el alfarero". El Adviento es también un tiempo propicio para revisar nuestros deseos y confianzas, nuestras esperanzas y nuestros compromisos en nuestra vida personal y en la de nuestras comunidades cristianas. El Adviento nos invita a estar vigilantes y a revisar si somos suficientemente generosos y activos en la edificación del Reino de Dios.

La reciente Jornada Mundial de la Juventud en Lisboa nos ha situado frente a la realidad de los jóvenes, de su presente y de su futuro. Es preciso que los sepamos escuchar, tanto sus deseos y aspiraciones como sus críticas y lamentos, que estemos atentos, sobre todo, a sus necesidades. La finalidad de la Pastoral con Jóvenes es propiciar en ellos un encuentro con Cristo que transforme su vida, que les cambie el corazón, porque ese encuentro con Cristo los llevará a una experiencia de Iglesia, de pertenencia a una gran familia, y también a vivir su compromiso cristiano en medio del mundo. Debemos confiar en los jóvenes, ayudarles a sentirse miembros de la Iglesia, protagonistas de la misión evangelizadora, artífices de la renovación de la sociedad.

Por eso, al comenzar un nuevo año litúrgico, quiero ofrecer esta carta pastoral a los jóvenes, que, a primera vista, tienen una percepción de la Iglesia con sentimientos encontrados. Unos la ven como algo propio de personas mayores; otros la ven como una fuente de prohibiciones, alejada de sus problemas y de la forma de pensar mayoritaria en la sociedad; pero también hay jóvenes que descubren una Iglesia que está a su lado, que da sentido a sus vidas y que realiza un esfuerzo generoso y desinteresado por los más pobres y excluidos de la sociedad; por eso muchos jóvenes se implican en las actividades que la Iglesia organiza.

Si en algo ha insistido el papa Francisco a los jóvenes ha sido en que no tengan miedo, continuando un camino iniciado por San Juan Pablo II en el comienzo de su pontificado, que siguió también el papa Benedicto en múltiples ocasiones; por eso finalizó la homilía de la Santa Misa del envío de la JMJ de Lisboa con estas palabras: «A ustedes, jóvenes, que quieren cambiar el mundo, y está bien que quieran cambiar el mundo y que quieran luchar por la justicia y la paz; a ustedes, jóvenes, que le ponen ganas y creatividad a la vida, pero que les parece que no es suficiente; a ustedes, jóvenes, que la Iglesia y el mundo necesitan como la tierra, necesita la lluvia; a ustedes, jóvenes, que son el presente y el futuro; sí, precisamente a ustedes, jóvenes, Jesús hoy les dice: "No tengan miedo". "No tengan miedo"».

+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla

Carta Dominical

UN PROFETA DE FUEGO
(10-12-2023)

El segundo domingo de Adviento nos presenta la figura de Juan Bautista, el precursor y heraldo del Mesías. Asceta y penitente, se entregó a su misión de suscitar la esperanza en el pueblo de Israel. Su predicación resuena directa y contundente llamando a la conversión para recibir el perdón de los pecados. Su figura es conmovedora y edificante por el realismo, por la humildad y por el amor hacia Aquel del cual no se considera digno ni de desatarle las sandalias. Prepara el camino, señala al Mesías y después desaparece discretamente.

Juan Bautista es un profeta de fuego. Voz que clama en el desierto con libertad y valentía. Una piel de camello y un cinturón son sus atuendos; un puñado de saltamontes y un poco de miel silvestre su alimento. Libre de ataduras se aplica con todas sus fuerzas a la misión que ha recibido: preparar el camino al Señor. A los judíos fieles que esperaban la venida del Mesías les ayuda a centrarse en lo esencial, la conversión del corazón. A los que están apartados de Dios les persuade para que vuelvan al buen camino, a todos los exhorta a prepararse para el encuentro con el Señor que viene.

"Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios". Este anuncio de salvación resuena aquí y ahora con toda la novedad para cada hombre y para cada mujer de nuestro tiempo. En el sujeto posmoderno se constata una gran fragmentación interior, una preocupante falta de vertebración. El sociólogo polaco Zygmunt Bauman acuñó la metáfora de la «liquidez» para describir la contemporaneidad. Hemos pasado de una modernidad «sólida» y estable a una «líquida» y voluble, en la que las estructuras sociales ya no perduran el tiempo necesario para solidificarse y no sirven de marcos de referencia para los actos humanos. Otro desafío de nuestra sociedad llega desde lo que se llama el "enjambre digital". Tal como un enjambre está formado por pequeñas celdas individuales que están juntas, pero incomunicadas, según Byung-Chul Han, la comunidad digital es como un enjambre lleno de celdas aisladas. Cada uno configura su mundo propio donde busca, sigue, etiqueta "me gusta", baja contenidos, etc. La imagen del metro o de la misma calle llena de personas, todas mirando su smartphone, es la imagen del enjambre digital: una suma de individualidades aisladas, que se pueden comunicar en la red, pero que nunca llegan a constituir un "nosotros".

Según este autor, se ha formado una nueva masa, el "enjambre digital", donde individuos aislados se encuentran casualmente en las redes. Las

"masas", en el sentido de "clases revolucionarias", podía llegar a organizarse para una causa común, y llegar a tener una voz común; en cambio, el enjambre sólo genera ruido. El individuo se funde en la masa, en cambio en el enjambre el individuo funciona de forma individual. En la red soy alguien, pero alguien anónimo. La suma de individuos no hace comunidad. La hipercomunicación digital puede destruir el silencio que se necesita para reflexionar. Se acaba percibiendo solo ruido, sin sentido ni coherencia

Este nuevo marco implica la fragmentación de las vidas, la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista, marcada por las relaciones transitorias en las que no se mantienen ni los compromisos ni las lealtades. Son tiempos de desvinculación y liquidez, que propician un sujeto falto de consistencia, de estructura, de compromiso. No podemos ignorar las situaciones de guerra en Israel, Ucrania, y otros lugares del planeta, ni las dificultades económicas de tantas personas; tampoco nos olvidamos de la crisis de identidad y de sentido en las sociedades ricas y opulentas o las incertidumbres ante el futuro en países que están pasando por profundas transformaciones políticas y sociales. Pero a pesar de los pesares, hay motivos de consuelo, hay razones para la esperanza. Por eso proclamamos con el profeta Isaías: "Aquí está vuestro Dios. Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza" (Is 40, 11).

+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla

Carta Dominical

TESTIGOS DE LA LUZ
(17-12-2023)

La liturgia de este domingo nos invita a la espera de Jesús y a la vigilancia activa desde una actitud de alegría: «Estad siempre alegres», nos dice San Pablo hoy, tal como escribió a la comunidad de Tesalónica (1 Tes 5, 16); con esa alegría profunda, fruto de la vida en Cristo, que nada ni nadie nos puede arrebatar. Nos alegramos porque el Señor está cerca y dentro de pocos días celebraremos el misterio de su Nacimiento, en la noche de Navidad. El Evangelio nos presenta la respuesta de Juan el Bautista cuando algunos le preguntan sobre su identidad. Entre otras cosas les contesta: "En medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, que existía antes que yo y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia" (Jn 1, 26).

Está en medio de nosotros, está con nosotros, pero muchos no le conocen, y aparentemente no tienen mucho interés por conocerlo. ¿Cómo es posible este desconocimiento y esta falta de interés? A lo largo de la historia el ser humano ha buscado la verdad, la luz, así se ha sentido impulsado por su propia naturaleza. Ha buscado la verdad, el sentido de las cosas y sobre todo el sentido de su vida. En todas las culturas encontramos las preguntas fundamentales sobre la propia identidad, sobre el origen y el final de la vida, sobre el mal y la muerte, sobre el más allá. Y quien busca la verdad y el bien, en el fondo está buscando a Dios, y si su búsqueda es seria y coherente, tarde o temprano acaba encontrando a Dios.

También es evidente que todo ser humano desea ser feliz, y se entrega con ilusión a proyectos y actividades esperando saciar su sed de felicidad. Pero muy a menudo experimenta la insatisfacción y el vacío interior que los bienes materiales no pueden llenar, y se pregunta por qué no es feliz teniéndolo todo. Es que solo Dios puede saciar su sed profunda de trascendencia, solo en Dios puede encontrar la felicidad que anhela su corazón, solo en Él la alegría plena que rezuma la liturgia de la Palabra de este tercer domingo de Adviento.

"En medio de vosotros hay uno al que no conocéis". La existencia humana es como un camino de crecimiento y maduración en el que vamos experimentando las grandezas y también las limitaciones y miserias de la vida humana: la contingencia, el dolor, la enfermedad, la soledad, la pérdida de sentido y de esperanza. Hay muchos contemporáneos nuestros que quizá no le conocen, pero son personas honestas, que buscan la verdad y procuran hacer el bien. No me cabe la menor duda que tarde o temprano se encontrarán con

Dios, se encontrarán con Cristo. Porque Él es la Verdad y el Bien, y sale al encuentro.

En medio de nosotros hay uno al que muchos no conocen y otros deberíamos conocer más y mejor. Por eso hemos de estar atentos al paso de Dios por la vida, a la venida del Señor. Juan Bautista no era la Luz, era una voz que clamaba en el desierto, un testigo de la Luz; y nosotros, en medio de este mundo, en el que no faltan tinieblas y oscuridades, también estamos llamados a ser testigos de la Luz, testigos de Cristo, testigos de la Verdad, en la familia, en el trabajo, en nuestros ambientes; en la universidad, en la oficina, en la fábrica, en los ratos de descanso y de ocio, en todas las ocupaciones. Vivir en la Verdad, transparentar a Cristo Verdad, a Cristo Luz, sin imposiciones, porque la luz y la verdad no se imponen, pero con la conciencia clara de que hemos recibido la misión de ser sus testigos en medio del mundo.

+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla

Carta Dominical

LA FE DE MARÍA SANTÍSIMA
(25-12-2023)

En el cuarto domingo de Adviento, el evangelista san Lucas nos sitúa ante el gran misterio realizado en Nazaret hace dos mil años: "A los seis meses, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José; [...] la virgen se llamaba María" (Lc 1,26-27). El arcángel Gabriel le comunica su maternidad divina, recordando las palabras de Isaías que anunciaban el nacimiento virginal del Mesías, que ahora se cumplen en ella. La respuesta de María al plan de Dios será: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1,38).

La Anunciación a María y la Encarnación del Verbo de Dios constituyen el misterio más profundo e insondable de las relaciones de Dios con los hombres, el hecho más trascendental, el acontecimiento más importante de la historia de la humanidad. ¡Dios se ha hecho hombre! Es algo que nos desborda, que sobrepasa absolutamente las expectativas del pensamiento y de la imaginación del ser humano. Y ese es el momento en que María conoce la llamada concreta, la vocación a la que Dios la había destinado desde siempre. ¡Qué emoción para los peregrinos de Sevilla poder celebrar la Eucaristía junto a la Gruta de la Anunciación, en Nazaret, el pasado 10 de julio!

Una vez conocido el designio divino, ella responde con un sí incondicional, con una obediencia pronta y sin cortapisas. La respuesta de fe de María a las palabras del arcángel fue absoluta. Es consciente de la desproporción entre su humilde persona y la misión que recibe, pero por encima de todo confía en Dios, que así lo ha dispuesto, y para quien nada es imposible, y por esto no pone dificultades. Con obediencia y humildad responde "he aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". De esta manera es incorporada plenamente en la Historia de la Salvación, en el Misterio de Cristo y de la Iglesia.

El sí de María significa también el comienzo de su especial camino de fe, de abandono en la voluntad de Dios, de gozos y sufrimientos, de colaboración con Cristo en la obra de la Salvación. El sí de María es una respuesta que compromete toda su existencia en la aceptación del plan de Dios. Y el Señor, a su vez, hizo en ella maravillas. También el Señor nos llama a cada uno de nosotros a algo grande, a algo hermoso, a una vida única e irrepetible. Más allá de las preocupaciones, los temores, las rutinas de nuestra ajetreada existencia, más allá de los pecados y fragilidades, conviene entrar en el interior, captar su voluntad y responder con un sí confiado. El sí de María cambió la historia de

la humanidad. El sí de cada uno de nosotros es seguro que cambiará nuestra pequeña historia y nuestro entorno.

Terminamos el camino del Adviento y llegamos a la Navidad. María nos invita a entrar en nuestro interior, a captar lo que Dios nos pide y a responder con un sí generoso. La fe de María y su respuesta confiada cambió la historia. En la plenitud de los tiempos, la Palabra de Dios fue dirigida a María, y ella la acogió con todo su ser, para que tomase carne en ella y naciese como salvación para los hombres. En su vida, María ha realizado la peregrinación de la fe, siguiendo a su Hijo. Su fe no es sumisión pasiva, es una aceptación libre y gozosa de la voluntad de Dios, por eso es nuestro modelo de fe. También nuestra fe y nuestra colaboración en la respuesta al plan de Dios será una fuente de bendiciones para nuestro mundo, para nuestro entorno y para nuestras mismas personas.

¡Santa y Feliz Navidad!

+ José Ángel Saiz Meneses
Arzobispo de Sevilla

Secretaría General

Nombramientos

Vocales del Consejo Económico de la Parroquia de Ntra. Sra. de las Nieves, de La Algaba.
1 de diciembre de 2023
D. Francisco Moreno Aldea, director espiritual de la Hdad. de Nazarenos de la Sagrada Oración de Ntro. Sr. Jesucristo en el Huerto, Stmo. Cristo de la Salud, María Stma. del Rosario en sus Misterios Dolorosos Coronada y Sto. Domingo de Guzmán, de Sevilla.
16 de diciembre de 2023
Vocales del Consejo Económico de la Parroquia de Ntra. Sra. de Valme, de Dos Hermanas.
19 de diciembre de 2023
Vocales del Consejo Económico de la Parroquia San Juan Bautista, de El Castillo de las Guardas.
22 de diciembre de 2023

Ceses

D. Fernando Emilio Borrego Ojeda, director espiritual de la Hdad. de Nazarenos de la Sagrada Oración de Ntro. Sr. Jesucristo en el Huerto, Stmo. Cristo de la Salud, María Stma. del Rosario en sus Misterios Dolorosos Coronada y Sto. Domingo de Guzmán, de Sevilla.

Necrológicas

D. Francisco José Fernández García, sacerdote diocesano, falleció el 27 de diciembre de 2023 en Sevilla a los 42 años de edad.
Nació en Sevilla el 4 de julio de 1981 y fue ordenado sacerdote en la capital hispalense el 23 de junio de 2018.

Desarrolló su ministerio sacerdotal como Secretario particular del Arzobispo de Sevilla, monseñor Juan José Asenjo Pelegrina; Capellán del Monasterio de la Visitación de Santa María (Salesas) de Sevilla; Secretario particular adjunto del Arzobispo de Sevilla, monseñor José Ángel Saiz Meneses y Secretario particular del Sr. Arzobispo Emérito de Sevilla.
Descanse en la paz del Señor.

Departamento de Asuntos Jurídicos

Confirmación de Juntas de Gobierno

Muy Antigua, Venerable, Fervorosa y Real Hermandad y Cofradía de Señora Santa Ana, de Dos Hermanas.
Decreto Prot. Nº 4333/23, de fecha 1 de diciembre de 2023

Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua y San Antonio de Padua, de Sevilla.
Decreto Prot. Nº 4389/23, de fecha 11 de diciembre de 2023

Real Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío, de la Algaba.
Decreto Prot. Nº 4390/23, de fecha 11 de diciembre de 2023

Hermandad Sacramental y de San Sebastián, de Albaida del Aljarafe.
Decreto Prot. Nº 4392/23, de fecha 11 de diciembre de 2023

Hermandad de la Resurrección de Ntro. Señor Jesucristo, Ntra. Sra. de la Candelaria y el Niño Jesús Perdido, de Guillena.
Decreto Prot. Nº 4425/23, de fecha 13 de diciembre de 2023

Sagrada, Venerable e Ilustre Hermandad del Stmo. Cristo de las Misericordias, de Herrera.
Decreto Prot. Nº 4426/23, de fecha 13 de diciembre de 2023

Hermandad de Santa María del Alcor Coronada y San Pedro Nolasco, de El Viso del Alcor.
Decreto Prot. Nº 4467/23, de fecha 18 de diciembre de 2023

Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, de Lebrija.
Decreto Prot. Nº 4489/23, de fecha 22 de diciembre de 2023

Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Señor Jesucristo en Su Entrada en Jerusalén y María Stma. de la Paz, de Lora del Río.
Decreto Prot. Nº 4530/23, de fecha 22 de diciembre de 2023

Antigua y Fervorosa Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de los Dolores, Sto. Entierro de Ntro. Sr. Jesucristo y Ntra. Sra. de la Soledad y de los Santos Mártires Patronos San Críspulo y San Restituto, de Peñaflor.
Decreto Prot. Nº 4542/23, de fecha 22 de diciembre de 2023

Consejo Local de Hermandades y Cofradías, de Lora del Río.
Decreto Prot. Nº 4551/23, de fecha 26 de diciembre de 2023

Hermandad y Cofradía del Stmo. Sacramento de la Divina Pastora de las Almas y Ánimas Benditas del Purgatorio, de Dos Hermanas.
Decreto Prot. Nº 4340/23, de fecha 29 de diciembre de 2023

Primitiva, Real, Imperial, Fervorosa, Ilustre y Más Antigua Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío, de Villamanrique de la Condesa.
Decreto Prot. Nº 4576/23, de fecha 29 de diciembre de 2023

Santa Sede

Mensaje Urbi et Orbi

MENSAJE URBI ET ORBI
DEL SANTO PADRE FRANCISCO
NAVIDAD 2023

Lunes, 25 de diciembre de 2023

Queridos hermanos y hermanas: ¡Feliz Navidad!

La mirada y el corazón de los cristianos de todo el mundo se dirigen hacia Belén. Allí, donde en estos días reinan dolor y silencio, resonó el anuncio esperado durante siglos: «Les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor» (Lc 2,11). Estas fueron las palabras del ángel en el cielo de Belén y hoy se dirigen también a nosotros. Nos llena de confianza y esperanza saber que el Señor nació por nosotros; que la Palabra eterna del Padre, el Dios infinito, puso su morada entre nosotros; que se hizo carne, vino «y habitó entre nosotros» (Jn 1,14). ¡Esta es la noticia que cambia el curso de la historia!

El anuncio de Belén es «una gran alegría» (Lc 2,10). ¿Qué alegría? No es la felicidad pasajera del mundo, ni la alegría de la diversión, sino una "gran" alegría, porque nos hace "grandes". Hoy, en efecto, nosotros seres humanos, con nuestros límites, abrazamos la certeza de una esperanza inaudita, la de haber nacido para el cielo. Sí, Jesús nuestro hermano vino a hacer que su Padre sea nuestro Padre. Siendo un Niño frágil, nos revela la ternura de Dios; y mucho más: Él, el Unigénito del Padre, nos da el «poder de llegar a ser hijos de Dios» (Jn 1,12). Esta es la alegría que consuela el corazón, que renueva la esperanza y da la paz; es la alegría del Espíritu Santo, la alegría de ser hijos amados.

Hermanos y hermanas, en medio de las tinieblas de la tierra, hoy en Belén se ha encendido una llama inextinguible; en medio de la oscuridad del mundo, hoy prevalece la luz de Dios, que «ilumina a todo hombre» (Jn 1,9). ¡Hermanos y hermanas, alegrémonos por esta gracia! Alégrate tú, que has perdido la confianza y las certezas, porque no estás solo, no estás sola: ¡Cristo ha nacido por ti! Alégrate tú, que has abandonado la esperanza, porque Dios te tiende su mano; no te señala con el dedo, sino que te ofrece su manito de Niño para liberarte de tus miedos, para aliviarte de tus fatigas y mostrarte que a sus ojos eres valioso como ningún otro. Alégrate tú, que en el corazón no encuentras la paz, porque se ha cumplido la antigua profecía de Isaías: «Un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado […] y se le da por nombre: […] Príncipe de la paz» (9,5). La Escritura revela que su paz, su reino no tendrán fin (cf. 9,6).

En la Escritura, al Príncipe de la paz se le opone «el Príncipe de este mundo» (Jn 12,31) que, sembrando muerte, actúa en contra del Señor, «que ama la vida» (Sb 11,26). Lo vemos obrar en Belén cuando, después del nacimiento del Salvador, sucede la matanza de los inocentes. Cuántas matanzas de inocentes en el mundo: en el vientre materno, en las rutas de los desesperados que buscan esperanza, en las vidas de tantos niños cuya infancia está devastada por la guerra. Estos niños cuya infancia ha sido devastada por la guerra, por las guerras, son los pequeños Jesús de hoy.

Entonces, decir "sí" al Príncipe de la paz significa decir "no" a la guerra, y esto con valentía, decir "no" a la guerra, a toda guerra, a la misma lógica de la guerra, un viaje sin meta, una derrota sin vencedores, una locura sin excusas. Esto es la guerra, un viaje sin meta, una derrota sin vencedores, una locura sin excusas. Pero para decir "no" a la guerra es necesario decir "no" a las armas. Porque si el hombre, cuyo corazón es inestable y está herido, encuentra instrumentos de muerte entre sus manos, antes o después los usará. ¿Y cómo se puede hablar de paz si la producción, la venta y el comercio de armas aumentan? Hoy, como en el tiempo de Herodes, las intrigas del mal, que se oponen a la luz divina, se mueven a la sombra de la hipocresía y del ocultamiento. ¡Cuántas masacres debidas a las armas ocurren en un silencio ensordecedor, a escondidas de todos! La gente, que no quiere armas sino pan, que le cuesta seguir adelante y pide paz, ignora cuántos fondos públicos se destinan a los armamentos. ¡Y, sin embargo, deberían saberlo! Que se hable sobre esto, que se escriba sobre esto, para que se conozcan los intereses y los beneficios que mueven los hilos de las guerras.

Isaías, que profetizaba al Príncipe de la paz, escribió acerca de un día en el que «no levantará la espada una nación contra otra»; de un día en el que los hombres «no se adiestrarán más para la guerra», sino que «con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas» (2,4). Con la ayuda de Dios, pongámonos manos a la obra para que ese día llegue.

Que llegue en Israel y Palestina, donde la guerra sacude la vida de esas poblaciones; abrazo a ambas, en particular a las comunidades cristianas de Gaza —la parroquia de Gaza— y de toda Tierra Santa. Llevo en el corazón el dolor por las víctimas del execrable ataque del pasado 7 de octubre y renuevo un llamamiento apremiante para la liberación de quienes aún están retenidos como rehenes. Suplico que cesen las operaciones militares, con sus dramáticas consecuencias de víctimas civiles inocentes, y que se remedie la desesperada situación humanitaria permitiendo la llegada de ayuda. Que no se siga alimentando la violencia y el odio, sino que se encuentre una solución a la cuestión palestina, por medio de un diálogo sincero y perseverante entre las partes, sostenido por una fuerte voluntad política y el apoyo de la comunidad internacional. Hermanos y hermanas, recemos por la paz en Palestina y en Israel.

Mi pensamiento se dirige además a la población de la martirizada Siria, como también a la de Yemen, que sigue sufriendo. Pienso en el querido pueblo libanés y ruego para que pueda recuperar pronto la estabilidad política y social.

Con los ojos fijos en el Niño Jesús imploro la paz para Ucrania. Renovemos nuestra cercanía espiritual y humana a su martirizado pueblo, para que a través del sostén de cada uno de nosotros sienta el amor de Dios en lo concreto.

Que llegue el día de la paz definitiva entre Armenia y Azerbaiyán. Que la favorezcan la prosecución de las iniciativas humanitarias, el regreso de los desplazados a sus hogares de manera legal y segura, y el respeto mutuo de las tradiciones religiosas y de los lugares de culto de cada comunidad.

No olvidemos las tensiones y los conflictos que perturban a las regiones del Sahel, el Cuerno de África y Sudán, como también a Camerún, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur.

Que llegue el día en el que se consoliden los vínculos fraternos en la península coreana, abriendo vías de diálogo y reconciliación que puedan crear las condiciones para una paz duradera.

El Hijo de Dios, que se hizo un Niño humilde, inspire a las autoridades políticas y a todas las personas de buena voluntad del continente americano, para hallar soluciones idóneas que lleven a superar las disensiones sociales y políticas, a luchar contra las formas de pobreza que ofenden la dignidad de las personas, a resolver las desigualdades y a afrontar el doloroso fenómeno de las migraciones.

Desde el pesebre, el Niño nos pide que seamos voz de los que no tienen voz: voz de los inocentes, muertos por falta de agua y de pan; voz de los que no logran encontrar trabajo o lo han perdido; voz de los que se ven obligados a

huir de la propia patria en busca de un futuro mejor, arriesgando la vida en viajes extenuantes y a merced de traficantes sin escrúpulos.

Hermanos y hermanas, se acerca el tiempo de gracia y esperanza del Jubileo, que comenzará dentro de un año. Que este periodo de preparación sea ocasión para convertir el corazón; para decir "no" a la guerra y "sí" a la paz; para responder con alegría a la invitación del Señor que nos llama, como había profetizado Isaías, «a llevar la buena noticia a los pobres, / a vendar los corazones heridos, / a proclamar la liberación a los cautivos / y la libertad a los prisioneros» (Is 61,1).

Estas palabras se cumplieron en Jesús (cf. Lc 4,18), nacido hoy en Belén. Acojámoslo, abrámosle el corazón a Él, el Salvador. Abrámosle el corazón a Él, el Salvador, que es el Príncipe de la paz.

Índice General 2023

Arzobispo

Cartas Dominicales
Bajo tu amparo nos acogemos. 5
Haz el bien, busca la justicia. 7
Caminando en esperanza. 9
In memoriam. 38
Frenar la desigualdad.. 40
Cuaresma 2023: Apuntar lo esencial. 42
Desierto, prueba y conversión. 44
Subir una montaña. 72
Encuentro con la samaritana. 74
Levántate y ponte en camino. 76
Contigo y por la vida. 78
Semana Santa 2023. 80
Raíces cristianas de Europa. 107
Orar por las vocaciones. 109
Modelo y maestra de fe. 153
Una vida de amor y de servicio. 155
Hablar con el corazón. 157
Juntos anunciamos lo que vivimos. 159
Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. 177
Consagración al Sagrado Corazón. 179
Imitar a Jesús. 181
Peregrinación a Tierra Santa. 241
Recuerdos de la Peregrinación. 243
JMJ: Encuentro con Cristo, con la alegría y con uno mismo. 245
El reto de un nuevo curso. 257
El reto de la pastoral vocacional. 259
Un movimiento eclesial de Primer Anuncio. 261
Libres de elegir si migrar o quedarse. 263

Un trabajo decente y saludable. 284
Un don para los demás. 286
Actualidad de Santa Teresa de Jesús. 288
Domund 2023. Corazones ardientes, pies en camino. 290
La muerte del cristiano. 292
Gozosos de nuestra fe. 317
Mártires de Sevilla. 319
Cristo reina dando la vida. 321
No tengáis miedo. 365
Un profeta de fuego. 367
Testigos de la luz. 369
La fe de María Santísima. 371

Otros documentos
Desacralización antigua Capilla del Hospital de las Cinco Llagas. 37
Creación de la Delegación Diocesana para la Cultura. 69
Derogación de la prohibición de celebrar la Misa exequial en tanatorios. 70
Decreto sobre el ayuno y abstinencia el Viernes Santo. 71
Comunicado del Arzobispo de Sevilla ante el nombramiento de dos nuevos Obispos Auxiliares para Sevilla. 97
Biografía de los nuevos Obispos Auxiliares para Sevilla. 100
Saludo de Mons. Teodoro León Muñoz con ocasión de la publicación de su nombramiento como Obispo Auxiliar de Sevilla. 103
Saludo de Mons. Ramón Valdivia Giménez, con ocasión de la publicación de su nombramiento como Obispo Auxiliar de Sevilla. 105
Coronación canónica de la Imagen de Ntra. Sra. de Gracia, de Gelves. 237
Coronación canónica de la Imagen de Ntra. Sra. de las Nieves, de Benacazón. 239
Coronación canónica de la Imagen de Santa María de Escardiel, en Castiblanco de los Arroyos. 240
Coronación canónica de la Imagen de María Santísima de las Angustias de Sanlúcar la Mayor. 255
Coronación canónica de la Imagen de María Santísima Ntra. Sra. de las Nieves, de Los Palacios y Villafranca. 281
Coronación canónica de la Imagen de Ntra. Sra. de los Dolores, de Écija. 283
Desacralización del Oratorio de San Pedro de Alcántara de Sevilla. 315
Coronación canónica de la Imagen de Ntra. Sra. de la Soledad, de Huevar del Aljarafe 316

Nombramiento de nuevos Obispos Auxiliares de Sevilla

Bula nombramiento de Mons. León Muñoz como Obispo Auxiliar de la

Archidiócesis de Sevilla. 133
Bula nombramiento de Mons. Valdivia Jiménez como Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Sevilla. 136
Acta de la Presentación y Toma de posesión de los Obispos Auxiliares de Sevilla. 139
Acción de Gracias de Mons. León Muñoz en la Ordenación Episcopal. 141
Lema y escudo de Mons. León Muñoz. 143
Acción de Gracias de Mons. Valdivia Jiménez en la Ordenación Episcopal. 144
Lema y escudo de Mons. Valdivia Jiménez. 146
Homilía del Arzobispo de Sevilla, Mons. José Ángel Saiz Meneses, en la Ordenación Episcopal de D. Teodoro León Muñoz y D. Ramón Valdivia Jiménez, Obispos Auxiliares de Sevilla. 148

Beatificación de mártires del S. XX

Decreto sobre el martirio. 323
Carta Apostólica. 330
Biografía de los Beatos. 332
Homilía del Prefecto del Dicasterio para las Causas de los Santos. 338
Alocución del Arzobispo de Sevilla. 341
Palabras del Santo Padre. 343
Oración para pedir favores a los nuevos beatos. 344

Secretaría General

Nombramientos. 11,47,83,111,161,183,247,265,295,345,373
Ceses. 11,84,111,187,247,269,295,348,373
Incardinaciones. 247
Necrológicas. 12,84,111,373

Departamento de Asuntos Jurídicos

Aprobación de Reglas. 13,85,113,191,271,297, 351
Confirmación de Juntas de Gobierno 13,51,85,113,163,191,249,271, 297, 351 375
Erección canónica. 15,52,164

Obispos del Sur de España

Asamblea Ordinaria. 17,165,299
Carta pastoral al cumplirse el 30º aniversario del viaje apostólico de San Juan Pablo II a Sevilla y Huelva. 195

Conferencia Episcopal Española

Nota de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida. 53
Comisión Permanente. 87,223,273
Asamblea Plenaria. 119,303,355
Nota de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y vida a propósito de la maternidad subrogada. 115

Santa Sede

Jornada Mundial de la Paz. 19
Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. 23
Jornada Mundial de las Misiones. 28
Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma 2023. 57
Mensaje para la Jornada Mundial del enfermo. 61
Mensaje para la 60 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. 123
Mensaje para la 109 Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2023. 169
Mensaje para la VII Jornada Mundial de los pobres. 227
Mensaje para la Jornada Mundial de la Alimentación. 307
Mensaje Urbi et Orbi. Navidad 2023. 377